



Editorial

Tren: cifras antes que promesas

La viabilidad del tren exige resultados técnicos claros antes de sumar nuevas promesas hacia Frutillar y el norte.

Tres mil ciento ochenta y tres pasajeros diarios no bastan para justificar aún la euforia. La Empresa de Ferrocarriles del Estado (EFE) dio a conocer la semana pasada a Diario El Llanquihue que realizará el veredicto financiero del tramo Puerto Montt-Llanquihue durante 2028, justo al cierre de su fase piloto. Esta cautela institucional asoma sensata frente a un erario nacional castigado por el conocido déficit estructural.

La prudencia técnica, sin embargo, choca con la ansiedad de las autoridades y de una comunidad que exigió por años el retorno del servicio, donde muchas veces la nostalgia se imponía a la justificación económica. El Presidente electo ya comprometió el pasado lunes extensiones hacia Frutillar, sin profundizar en la evidencia empírica que el ensayo en curso todavía debe entregar. Por su parte, el ex presidente de EFE, Jorge Inostroza, advierte una fractura evidente entre el discurso político y la viabilidad operativa. Si el servicio ferroviario no supera la eficiencia del transporte rodado en la Ruta 5 Sur ni capta la carga estratégica de la industria salmonera, la iniciativa carece de sustento económico: "Los políticos prometen mucho y hablan bastante, pero al final son las cifras las que mandan", acusó. La postal actual exhibe máquinas recicladas y andenes en desarrollo. El escenario configura, según Inostroza, un proyecto de imagen antes que una solución real al colapso vial que asfixia diariamente a los vecinos de Alerce o Puerto Varas. Los 376 millones de pesos asignados a Aristo Consultores para evaluar una conexión hasta La Unión imponen una responsabilidad crítica. Los resultados de este análisis de demanda, previstos para el segundo semestre de 2026, exigen carácter vinculante. El documento no debe reducirse a un formalismo burocrático pagado por el Estado para validar caprichos territoriales decididos en Santiago o con un lógica de captación de votos. El progreso de la Región de Los Lagos demanda rigor absoluto en el gasto público. Los datos técnicos de 2026 y el balance definitivo de 2028 representan la única brújula lícita para autorizar futuras inversiones. La comunidad requiere conectividad eficiente y competitiva.